



Presidencia de la República



## Dirección General de Ética e Integridad Gubernamental

Creada mediante Decreto 486-12, de fecha 21 de agosto 2012

### Los valores para una ciudadanía ética



Los valores expresan la conciencia que los seres humanos se han ido formando de lo que es bueno y lo que es malo. Los valores básicos (libertad, autonomía, igualdad, justicia, tolerancia, solidaridad, entre otros) son universales, por eso han permanecido en la conciencia de la humanidad durante siglos.

Los valores son cualidades relacionales que nos ayudan a establecer un puente entre las necesidades que tenemos y nuestra realidad.

Aunque los valores son universales, cada sociedad los concibe y asume de manera específica, esto le da carácter de relatividad a los valores, sin perder el carácter de universalidad.

La universalidad de los valores se explica en el hecho de que los valores sean aceptados por todas las sociedades pero en la práctica de estos valores intervienen diversas modalidades.

Los valores señalan un imperativo o un deber ser, son propuestas de ideales a ser alcanzados; describe lo que los seres humanos deben esforzarse por realizar.

Aunque los valores son definidos como ideales, los mismos señalan un deber de realización, pues de nada serviría tener muchos ideales en nuestro intelecto, si no lo podemos llevar a la práctica. Vivir de acuerdo a los valores implica un esfuerzo continuo por parte de cada hombre y cada mujer que quiere ser correcto. Se da una lucha constante, porque en la vida cotidiana, en nuestras actividades, las relaciones sociales, las relaciones familiares, nos enfrentamos a muchos antivalores: injusticia, falta de solidaridad, violencia, falta de equidad, discriminación, etc. Con los cuales tenemos que lidiar y hasta descubrirlos en nosotros mismos.

Los antivalores se dan en el día a día de nuestras vidas, pueden estar presentes en todas nuestras relaciones. No siempre somos solidarios con personas que nos necesitan, queremos, muchas veces imponer nuestras opiniones por encima de la de los demás, porque es la manera en la que nos sentimos importantes, muchas veces discriminamos a los demás, nos burlamos de los demás, maltratamos a otros, engañamos a otros.

Para vivir los valores se requiere de educación y sensibilidad de tal manera que podamos estar a la expectativa cuando en nuestros instintos humanos somos tentados a hacer algo que lleva consigo un antivalor.

Una vida basada en valores no proviene de leer sobre valores, o participar en actividades sobre estos, o de admirarlos en otras personas. Surge de la voluntad propia de cada persona de hacer aquello que sabemos que vale para todos. Es indispensable que estemos dispuestos a evaluar nuestros

actos a fin de percibir cuándo los mismos están de acuerdo con valores o ponen de manifiesto los antivalores.

En la vida adulta, la educación en valores primero tiene que venir de nosotros mismos, a partir de la reflexión, la autoevaluación y la disposición al cambio.

Para Max Scheler los valores constituyen el fundamento de la estimación o la desaprobación, pues son estos los que nos orientan en todos los ámbitos de la acción. Los valores tienen la capacidad de inspirarnos en el momento de tomar cualquier decisión ética.

Max Scheler, citado por Agustín Domingo Moratalla, sostiene que para cualquier discusión ética se tiene que partir de la persona, basándose en que la vida personal es la primera realidad valiosa y que en torno a esta se organizan todos los demás valores.

Es muy probable que todas las personas tengamos capacidad para conocer los valores, mas no todas somos capaces de mantener la misma ordenación que se nos da. De ahí la importancia de hacer una jerarquización de los valores, orientada a la búsqueda del bien común, no individual ni particular.

La Etica Ciudadana nos educa para desarrollar valores para la vida en sociedad, pues son estos los que nos facilitan la relación con otras personas y aumentan el nivel de bienestar común. Algunos de esos valores son: la solidaridad, la tolerancia, el respeto, la justicia, el diálogo, la equidad, la justicia, etc. Sin embargo, contrapuestos a estos valores existen antivalores que dificultan la vida de los seres humanos en sociedad, entre muchos otros, citamos: el individualismo, el egoísmo, la intransigencia, la violencia, la intolerancia, la competitividad, orgullo, racismo, etc.

Estamos llamados a promover los valores en nuestros relacionados, animándolos a reflexionar con una actitud crítica, tomando decisiones y haciéndonos responsables de la consecuencia.

### **Por qué una ética ciudadana?**

Etimológicamente la palabra ciudadano proviene del latín civis-civitas. La ciudadanía es la condición que tienen las personas como ciudadanos de un país y con ello obtiene una serie de derechos civiles políticos y sociales, pero estos derechos no vienen solos, se acompañan de una serie de deberes y responsabilidades para con la sociedad en la que vive, tales como: respetar los bienes públicos, pagar impuestos, proteger el medio ambiente, entre muchos otros deberes.

La ética ciudadana nos da la idea de que la ciudadanía la ejerce un tipo ideal de “buen ciudadano” y a las competencias cívicas que éste debería tener. Ejerce la ciudadanía con ética aquel ciudadano que respeta las normas de convivencia, participa activa y responsablemente dentro de su sociedad, que es solidario, tolerante, aquel que conoce sus deberes y los cumple.